

VALE LA PENA EDUCAR

Diversas organizaciones en el país incentivan la formación de colaboradores y de sus familiares, ya que más allá de dar una oportunidad laboral, brindan ayuda en la parte académica.

+ TEMAS

Responsabilidad social



El 90 por ciento de los problemas económicos y sociales en Colombia surgen por la falta de educación de los ciudadanos. ISTOCK

Empresas que se la juegan por la educación

Su objetivo: capacitar a los empleados con herramientas de gran impacto, apoyando el aprendizaje de las comunidades.

Según los expertos, la educación es el principal dinamizador de progreso y competitividad en una sociedad. La falta de ella, sumada a sus bajos niveles “son la causa y la raíz de por lo menos el 90 por ciento de los problemas económicos y sociales actuales, por lo tanto nunca serán suficientes los esfuerzos de las empresas para impulsar su desarrollo”, afirmó Gustavo Yepes, director de Gestión y Responsabilidad Social de la Facultad de Administración de la Universidad Externado de Colombia.

En solo recursos, algunas de las entidades y organizaciones más grandes del país invierten cerca de 10 millones de dólares en acciones de responsabilidad social corporativa, pero de este dinero se calcula que al menos el 50 por ciento se inyecta para financiar programas educativos, infraestructura y capacitación.

De hecho la Asociación Nacional de Industriales, a través del ‘Informe Inversión Social de las Empresas Andi’, confirmó que la educación se convirtió en el principal pilar de responsabilidad social de las compañías, lo que se evidencia en que el 90 por ciento de estas tie-

nen como principal estrategia de impacto con las comunidades el desarrollo de programas educativos.

“Es vital impulsar este tema como pilar de desarrollo y de transformación social. Sin duda es un mecanismo efectivo que hoy está generando verdadero valor a la sociedad”, dijo Bruce Mac Master, presidente de la Andi.

Organizaciones que apoyan

Colombina cuenta con la Universidad Corporativa Colombina, una plataforma de aprendizaje creada para enriquecer el perfil profesional de sus colaboradores.

“Con esta herramienta buscamos formar a nuestros empleados en todos los niveles de la organización, ya que cuenta con modalidades presenciales y virtuales que permiten que cualquier persona, sin importar donde esté, pueda conectarse a cualquier hora del día. Dentro de los contenidos que ofrecemos en la compañía se encuentran programas de formación financieros, comerciales, estrategia de negocios y liderazgo, entre otros”, señaló Luis Eugenio Cucalon, vicepresidente de Gestión Humana de la organización.

“

Dentro de los contenidos que ofrecemos se encuentran programas de formación financieros, comerciales, liderazgo, entre otros”.

Luis Cucalon
VICEPRESIDENTE DE GESTIÓN HUMANA COLOMBINA

Respecto a la comunidad y las familias, la Fundación Colombina desarrolla tres programas educativos para impactar a esta población del país como las Becas Jaime H. Caicedo, las cuales brindan la oportunidad de continuar los estudios de educación superior.

El primero es ‘Becas Jaime H. Caicedo’, las cuales brindan la oportunidad de continuar con estudios de formación superior a nivel profesional o técnico a los hijos de los empleados quienes tienen la posibilidad de estudiar en universidades reconocidas favoreciendo su futura inserción al mercado laboral.

Por otro lado, ‘Hogares Infantiles en la Paila y Santander de Quilichao’, una apuesta en la que se atiende de manera integral a 136 niños y niñas, entre los 2 y 5 años que tienen vínculo con la compañía.

Y la Escuela Agroalimentaria, proyecto que nació de una alianza entre Colombina, su sindicato nacional de trabajadores Sintracolombina y el SENA, seccional Buga, en el que se promueve la educación técnica de los hijos de los colaboradores y a los jóvenes de las zonas aledañas a la planta de

confitería, quienes una vez culminen su estudio reciben el título de Técnicos en Confitería y Técnicos en Agroindustria Alimentaria.

“Con estas acciones hemos impactado a por lo menos 7.000 empleados con al menos un programa de formación. En 2018, por ejemplo, tuvimos un promedio de 36 horas de capacitación por colaborador”, resaltó Cucalon.

A su vez, La Fundación Manuel Mejía, entidad educativa creada por el Gremio Cafetero en 1961, aporta formando a los prácticos agrícolas, caficultores y a sus familias brindándoles la oportunidad de actualizarse en los avances tecnológicos desarrollados por Cenicafé, fortaleciendo sus vínculos con la institucionalidad y lo más importante, contribuyendo con su formación como seres humanos integrales.

“Hemos realizado innumerables iniciativas de capacitación que requiere la caficultura en temas técnico-económicos, ambientales y sociales, entre los que se encuentran: gestión empresarial, tecnología del café y otros cultivos, extensión rural y agropecuaria, agroindustrial, desarrollo humano, liderazgo, asociatividad y equidad de género, entre otros”, comentó Margarita Buitrago, directora Ejecutiva de la Fundación.

Actualmente se trabaja con los beneficiarios en sus regiones, a través de encuentros presenciales.

A través de alianzas público privadas con entidades comprometidas con la educación en Colombia, en la última década la Fundación Manuel Mejía ha impactado a más de 25.000 personas cada año con este tipo de iniciativas, habitantes de todas las regiones del país.

La inversión que se ha hecho sobrepasa los \$8.000 millones anuales, en proyectos propios y de instituciones que buscan favorecer el desarrollo rural de Colombia.

Asimismo, Frisby hace 33 años creó el Instituto Tecnológico Dosquebradas (ITD), que opera en Risaralda y actualmente tiene más de 550 estudiantes.

Según manifestó Carolina Posada, directora de la Fundación Frisby, “contamos con dos vocacionales para los estudiantes: alimentos y administración de empresas agroindustriales; y un modelo de educación biocéntrica fundamentado en disciplina, amor, respeto, tolerancia y escucha”.

“En este momento entregamos becas para los hijos de los trabajadores, en donde los mejores estudiantes de la promoción reciben cada uno una beca de 50 por ciento para cursar sus estudios universitarios”, destacó Posada.

GRANDE
COMO
NUESTROS
PROGRAMAS DE
RESPONSABILIDAD
SOCIAL

En Comfamiliar Atlántico contamos con atención interdisciplinaria para niños, jóvenes y adultos con discapacidad.